Discurso Rector, Dr. Rodrigo Vidal Rojas

Primer Congreso de Estudiantes y Graduados de Relaciones Internacionales de América Latina y el Caribe

24.06.2025 (14:30 horas) - CEPAL

-

Muy buenas tardes a todas y todos.

Saludo a las autoridades y a quienes nos acompañan el día de hoy, tanto en formato presencial, en la sede Santiago de la CEPAL, como de manera remota, a través de la transmisión en vivo de la inauguración de este Primer Congreso de Estudiantes y Graduados de Relaciones Internacionales de América Latina y el Caribe.

Como Rector de la Universidad de Santiago de Chile, me siento honrado de ser parte de este encuentro, a través del Instituto de Estudios Avanzados de nuestra casa de estudios, junto al Consejo de Relaciones Internacionales de América Latina y el Caribe -más conocido como RIAL-.

En específico, agradezco la concurrencia en la organización de esta instancia al Doctorado en Estudios Americanos del IDEA-Usach, al Doctorado en Estudios Internacionales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de Ecuador, y el Doctorado en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

Muchas gracias a todas y todos por acompañarnos en esta importante instancia para nuestro país, para nuestra región y para nuestras futuras generaciones.

He comenzado estas palabras señalando que constituye un honor ser parte de la organización de este encuentro. No obstante, también debo reconocer que constituye una gran responsabilidad. Vivimos desde hace mucho tiempo en un mundo globalizado e hiperconectado, que se ha visto convulsionado de manera acelerada por diversos factores, los cuales de alguna manera nos afectan a todas y todos.

#SOMOSUSACH

Se ha dicho ya, pero conviene volver a insistir: circunstancias como el bajo crecimiento económico, la desigualdad o la desconfianza en las instituciones (aspectos que repercuten de forma negativa en la percepción de las personas sobre el funcionamiento de la democracia), se suman al cambio climático o a otras de carácter más coyuntural, pero no por eso menos graves. Al contrario: lo que está ocurriendo, por ejemplo, en Medio Oriente, o la situación de incertidumbre en algunas casas de estudios superiores internacionales, producto de mensajes que encienden las alarmas sobre la autonomía universitaria, nos exigen responsabilizarnos desde nuestros distintos campos, y desde nuestros diferentes ámbitos de acción.

Quienes destacamos en nuestra definición como instituciones, nuestro rol público y vocación de servicio, sentimos de manera urgente la necesidad de hacernos cargo de todos estos desafíos (algunos quizá no tan nuevos, pero sí, por cierto, todos muy actuales). Como Rector de la Usach y encargado de la Comisión de Internacionalización del Consejo de Rectoras y Rectores de Chile, creo imprescindible poder destacar aquí la importancia de que las universidades se involucren activamente en las problemáticas internacionales, contribuyendo al recambio generacional de líderes y lideresas. Debemos seguir fomentando la diplomacia académica a través del intercambio y de este tipo de encuentros, que favorezcan la integración de la región y contribuyan a un diálogo multilateral con valores que, a riesgo de ser reiterativo, considero necesario volver a mencionar: un diálogo más inclusivo, con más justicia social, comprometido con la paz y que busque avanzar con sostenibilidad.

Quiero detenerme por un momento en la necesidad del recambio generacional, que comenté recientemente.

Como Universidad de Santiago, mediante nuestro Instituto de Estudios Avanzados, hemos querido buscar una convergencia con el Consejo de Relaciones Internacionales de América Latina y el Caribe para que el continente pueda expresarse sobre el escenario global, a través de los estudios internacionales que

desarrollamos como casas de estudios superiores. Ese escenario que menciono es dinámico y cambiante, y creemos que corresponde a quienes se harán cargo del futuro en el corto, mediano y largo plazo, que asuman su responsabilidad, así como las instituciones que los forman y los especializan. Es decir, las universidades.

El Consejo de Relaciones Internacionales surgió en 1978. El desafío en ese entonces era analizar y debatir aspectos de América Latina en un momento de dictaduras en diferentes países de la región. Ello dio paso a que, durante la década de los ochenta, los profesionales que participaban en esta instancia pasaran a tener responsabilidades en la conducción de la política exterior de sus países, así como en la dirección de sus instituciones.

En 2012, se puso en marcha nuevamente este Consejo, articulando en una misma mesa no sólo a actores del mundo académico, sino que, también, profesionales y personalidades con experiencias concretas en el ámbito internacional, en gobiernos y organizaciones, a fin de responder a los retos de las décadas más recientes.

Al día de hoy, nos encontramos en una nueva etapa, y el principal desafío que tenemos como RIAL, como IDEA y como Usach es formar capital humano avanzado, nutriendo nuevos liderazgos que se hagan cargo de los vertiginosos tiempos que vivimos y que, seguramente, se irán acelerando cada vez con mayor rapidez. El envejecimiento de la población o el auge de la inteligencia artificial son sólo algunos fenómenos que nos manifiestan que el mundo funciona ya de manera distinta, y casas de estudio como la nuestra, con capacidad de interlocución con la academia y con otros actores de la región, tenemos la misión de hacernos cargo, junto a este Consejo, coordinando las voces que nos permitan analizar con la profundidad que corresponde nuestro presente y vislumbrar la posibilidad de un mejor mundo en el que vivir.

Termino estas palabras, agradeciendo el compromiso de las y los destacados moderadores y participantes de las ocho mesas que abordarán entre hoy, mañana y el jueves, temas como paz y conflictos, medioambiente, geopolítica, seguridad,

economía y política internacional. Gracias a todas y todos, por poner a disposición sus conocimientos y sus destacadas contribuciones en sus diferentes líneas de investigación.

Seguramente, de esta instancia surgirán las nuevas y nuevos pensadores del mañana, las nuevas y nuevos tomadores de decisiones para los próximos diez, veinte, treinta, cuarenta o cincuenta años más. Por eso, la importancia de que se escuchen y se conozcan, porque de ustedes depende que el diálogo que sostengan en este encuentro siga siendo fluido y fructífero, por el bien de la región y, por qué no decirlo, por el bien de la humanidad.

Que tengan todas y todos ustedes un exitoso Primer Congreso de Estudiantes y Graduados de Relaciones Internacionales de América Latina y el Caribe. Que esta instancia represente el inicio de muchos congresos más.